



☆ Niños Primera Etapa

Nombre:

BRUJIM HABAIM / Bienvenidos ברוכים הבאים



Continuamos con la historia de nuestro padre Abraham y en esta ocasión recordaremos la grata visita que tuvo cuando 3 Malajim llegaron a su tienda para darle una increíble noticia.

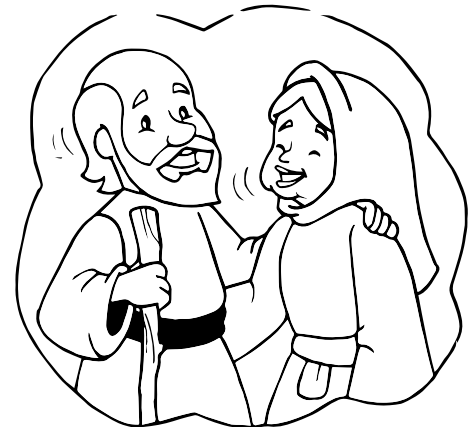
Bereshit (Génesis) 18:1 – 22:247

Mitzvot: 0 - No hay

Vaierá significa: "Y aparecio". Cuando HaShem se revelo por tercera vez a Abraham por medio de tres malajim.

Temas de nuestra Parasha

- ☞ HaShem promete un hijo a Abraham
- ☞ Abraham intercede por Sedom
- ☞ Destrucción de Sedom y Amorah
- ☞ Abraham y Sara ante el rey Avimelej
- ☞ Nacimiento de Itzjak
- ☞ Alianza entre Abraham y el rey Avimelej
- ☞ La atadura de Itzjak



Hashem escucha nuestras oraciones

Como aprendimos en la parasha anterior, Abraham creyó en la palabra del Eterno cuando este le habló diciéndole que dejara la tierra donde vivía y lo siguiera a Él. Abraham estaba seguro que aunque aún no tenía hijos y él y su esposa estaban ya acianos HaShem cumpliría la promesa de hacerlos padres, abuelos, bisabuelos y aumentar su familia hasta que fuera tan numerosa como la arena del mar o las estrellas del cielo.

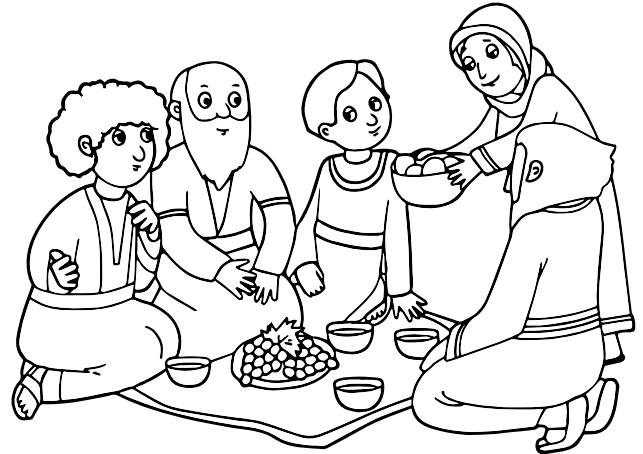
Una tarde, casi al medio día, hacía mucho calor, Abraham estaba sentado en la puerta de su casa muy adolorido recuperándose de la circuncisión, cuando recibió una visita: eran tres hombres jóvenes que se acercaban a su campamento y como nuestro padre Abraham era muy servicial, los invitó a seguir diciéndoles:

–¡Shalom Aleijem! La paz sea con ustedes y sean bienvenidos a mi casa, sigan por favor.

Y para que se refrescaran les lavó los pies y les dió un lugar para que descansaran de su jornada de viaje. Abraham también ordenó a sus criados:

–Sírvanles alimentos a mis visitantes y sacrifiquen el mejor de mis becerros y háganles una abundante comida.

¡Para nada se imaginaba este humilde y generoso hombre cuál era el origen y motivo de la visita de estos tres personajes!



De pronto uno de los visitantes, le pregunta a Abraham: – ¿Y Sara... Tú esposa, dónde está? A lo que Abraham respondió: – Está dentro de la tienda.

Aquel mensajero traía un hermoso mensaje para Abraham, por fin recibirían respuesta a sus plegarias de tantos años y tendrían un precioso bebé.

Sara, su esposa, estaba detrás de una pared donde no podía ver a los visitantes ni ellos la veían a ella. Cuando escuchó lo que dijo el hombre acerca del bebé quedó impactada por la noticia y no pudo contener la risa, pues a su edad no era posible tener hijos.

El joven al escucharla pregunto a Abraham: – ¿Por qué ríe Sara tu mujer? ¿Ella acaso cree que el Eterno no puede cumplir sus promesas? ¿Qué Hashem no escucha las plegarias?

Aquel varón continuó hablando y dijo: –Justo en un año Sara tu esposa tendrá en sus brazos un hermoso bebé.

Después de esta magnífica visita el tiempo siguió transcurriendo y Abraham viajó con su esposa a la tierra del Neguev para acampar en Shur. Allí se puso de acuerdo con Sara para que dijeran que ella era su hermana y no su esposa, pues temían que por la hermosura de Sara y la maldad de los hombres que allí vivían, cualquiera e incluso el Rey quisiera matar a Abraham para quedarse con su mujer.

Tal y como habían pensado el Rey Abimelej quiso tomar a Sara como su mujer ya que supuestamente era la hermana de Abraham, sin embargo El Eterno le mostro al Rey en un sueño que Sara era realmente la esposa de Abraham y le advirtió que no les fuera a hacer daño, pues HaShem mismo traería juicio sobre todo el reino si algo les pasaba.

Después de aclarar el asunto, El Rey temió al Creador y permitió que Abraham se estableciera en su tierra. Ya habitando allí y justo en el tiempo que los malajin habían designado ocurrió el tan esperado milagro, HaShem había cumplido su promesa y Sara siendo anciana tuvo un hermoso bebé el cual llamaron Itzjak. Tenía Abraham cien años cuando su hijo nació, y dijo Sara:

–HaShem me ha hecho reír. Todo el que oiga reirá conmigo–
Esto lo dijo pues nadie creería que Sara siendo anciana había tenido un hijo.





El niño Fue circuncidado a los ocho días y crecía en estatura y sabiduría, era la luz de Abraham, su más profundo amor, Itzjak reflejaba la fidelidad del Creador, pues siempre cumple sus promesas.

HaShem tenía muchos planes con Abraham y sabía que era un hombre justo e íntegro pero necesitaba probar su fidelidad, el Creador quería saber si Abraham era el indicado para crear de él la nación de Israel. Así que HaShem quiso probar a Abraham y le dijo:

_ Abraham, toma a tu hijo, a tu amado, a Itzjak y ve a la tierra de Moriah y ofrécelo allí sobre en un altar, en uno de los montes que te mostrare._

¿Puedes imaginar el dolor y la angustia de Abraham? HaShem le estaba pidiendo a Abraham que sacrificara al ser que más amaba, sin embargo, en completa obediencia, Abraham tomo a su hijo y fue al monte que HaShem le había mostrado, al llegar Itzjak le pregunto a su padre Abraham:

Padre, he aquí el fuego y los leños, pero ¿dónde está el cordero para el sacrificio?
A lo que su padre respondió: _ El Eterno proveerá hijo mío_

Itzjak no sabía que él sería el sacrificio. Obedientemente Abraham tomo su hijo y lo ato a los leños sobre el altar. Abraham sabía que el Creador le había prometido que por medio de Itzjak tendría una descendencia tan grande como las estrellas del cielo, así que no dudaba que el Creador que es poderoso podía incluso resucitar de la muerte a su hijo para cumplir su promesa, entonces sabiendo y creyendo esto, Abraham tomo el cuchillo y lo levanto para sacrificar a Itzjak, justo en el instante un Malaj del Eterno se le apareció y le dijo:

Abraham, no levantes tu mano contra el muchacho, HaShem ahora sabe tu temor y fidelidad hacia él

Y al alzar sus ojos envueltos en lágrimas vio un carnero enredado en un arbusto, así Padre e hijo lo tomaron y lo sacrificaron en agradecimiento al Creador.



De esta manera Abraham pasó la prueba más grande de su vida, demostró su confianza y temor hacia el Creador del Universo. Por su obediencia HaShem lo constituyo el Padre de todo Israel y su descendencia sería como las estrellas de los cielos, las cuales nadie puede contar.

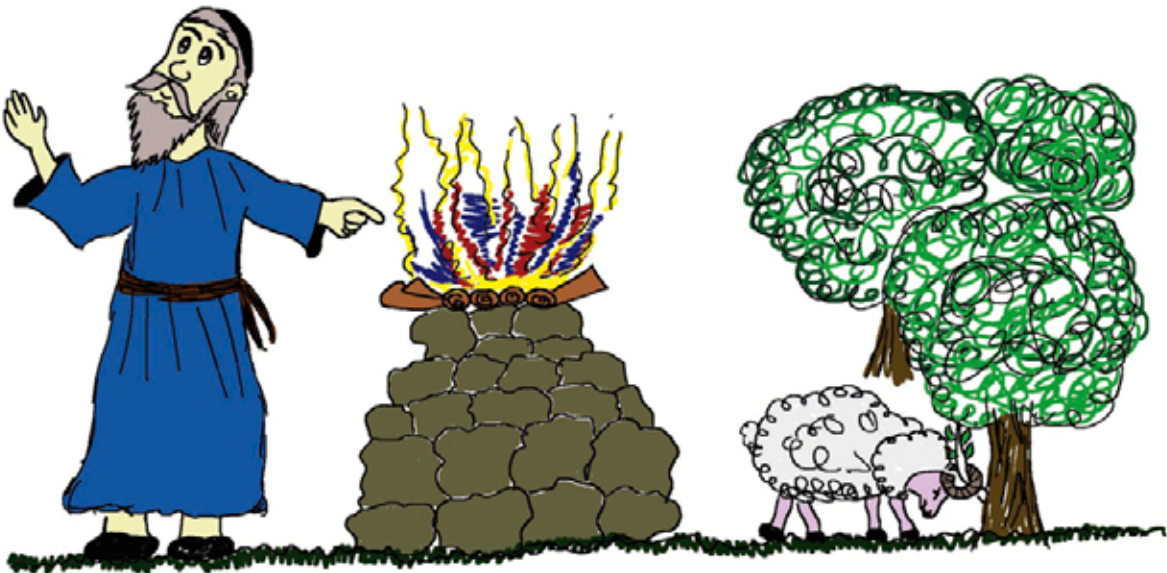
Siempre debes creer que tus oraciones son escuchadas y que a su tiempo Hashem las responderá trayendo a tu vida mucha felicidad. También aprendemos que nuestro Creador quiere que seamos fieles y obedientes, así que sin importar lo que pase mantén siempre tu confianza en él.

abraham sara itzjak
אַבְרָהָם שָׂרָה יִצְחָק

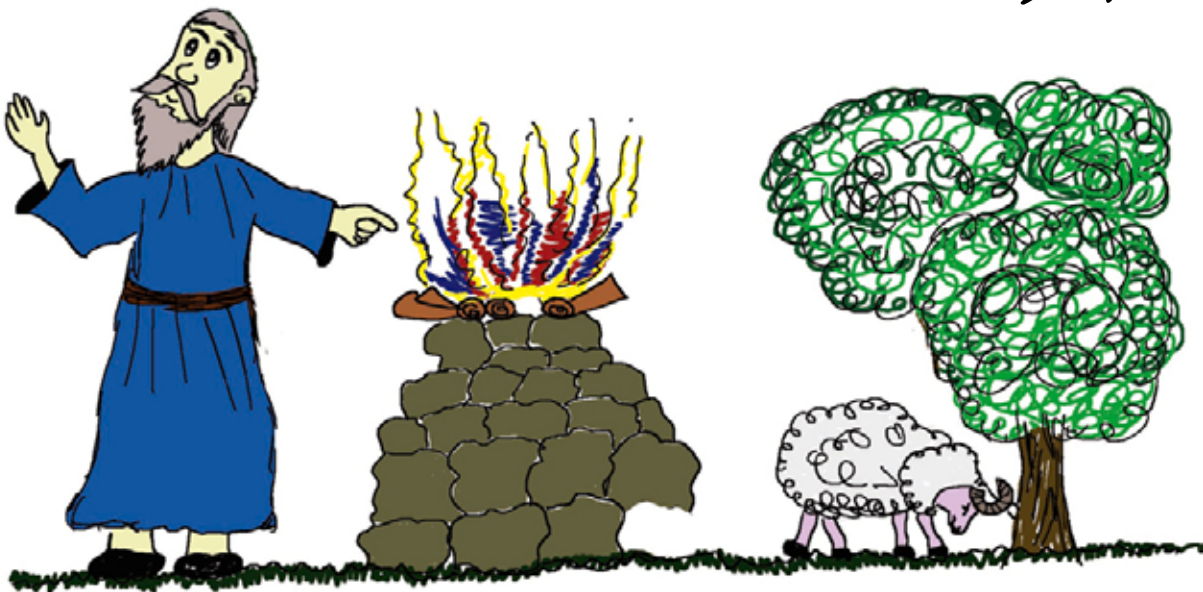


Esta parasha nos deja una virtud extraordinaria, **LA CONSTANCIA**. Si estamos seguros de algo bueno, debemos seguir actuando y creyendo, como lo hizo Abraham, ya que algún día HaShem nos permitirá cumplir nuestros sueños, así como al final El Creador le concedió el milagro a estos esposos.

Encuentra las diferencias entre las dos ilustraciones.



CEIHER
★

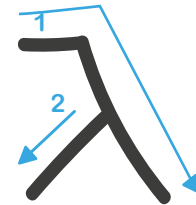


APRENDIENDO HEBREO



La **"Guimel"** es la tercera letra del alfabeto y su valor numérico es 3. En el Hebreo pictográfico antiguo su figura era como el dibujo de un pie que significa "juntar, caminar, cargar o llevar." La raíz de esta palabra significa mantener, completar y dar.

גֵּימֵל



גֵּמֵל
gamal
Camello

Colorea el Gamal

גֵּדוֹל
gadol
Grande

Colorea el Gamal gadol

Une con una línea la letra hebrea con su nombre correcto:

bet א

guimel ג

alef א



Hasta hoy hemos estudiado las tres primeras letras del alfabeto hebreo ג ב א. Mira el siguiente texto, busca todas las "Alef" y coloréalas de azul, las Bet de rojo y las Guimel de verde.

וַיֵּסַע מִשָּׁם אַבְרָהָם אֶרְצָה הַנֶּגֶב
וַיָּשָׁב בֵּין-קַדְשֵׁי וּבֵין שׁוּר וַיֵּגֶר בְּגֵרָר:

Bereshit 20:1 "Y Abraham partió de allí hacia la tierra del Neguev, y se estableció[b] entre Cades y Shur; entonces estuvo por un tiempo en Gerar."

